

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

EL PRONUNCIAMIENTO DE TRIANA.

En un acto, de costumbres flamencas, escrita sobre un hecho histórico, acaecido el
de 1823 en Sevilla, y en la cual se parodian varias escenas de la tragedia el Pelayo, por
J. E., para representarse en el teatro de la Comedia (Instituto) el año de 1850.

PERSONAGES.

GAYOS, gitano.
CHUPAGUINDAS, idem, y hermano de Matagayos.
RAIMUNDO, id., herrero.
ALONSO CABRIA, id. oficial de la Guisa.
ANDRO, id. hijo de Raimundo.
LECHUZA, curro, alguacil y naranjero.
FRAYA, id., id.
GAYO, gitano.
MENSAJERO, id.
CURRO, curro.
CURRA, curra.
CACHACHO.
Gitanos y Gitanas, Alguaciles, Vendedores de la

El teatro representa la plaza de Triana, al frente el rio
en las escenas en él. A la derecha del actor una fragua,
a la izquierda un puesto de naranjas, en el cual está un
vendedor vendiendo hasta que se cierre. Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

ALONSIYO y TIO RAIMUNDO.

Si señor, carcaman de tío Raimundo,
de las guiyos é Triana agora mesmo,
¿cómo estamos toitos los gitanos
¿cómo estáis á puntapiés como los perros.
¿cómo jura nos presigue sin escanso
¿cómo piendo ganemos er sustento,
¿cómo los negros plasnós y esaborios
¿cómo los tienen acosaos con er palpelo.
¿cómo los son muchos pa diñar, y cruos;
¿cómo nosotros somos pocos pa esfendernos,
¿cómo ellos nos fartan agayas sobre tío,
¿cómo que es lo mas preciso; jaun que aluego
¿cómo me viese en nuestro auxilio Matagayos

no pudiea sacarnos deste aprieto;
está la cosa mala.

RAI. Ices mu bien.
Demasio, Alonsiyo, lo estoy viendo;
pero dónde estará ese esgalichao
y mijo Pelandriyo? Mucho tiempo
¿cómo jace ya que no sé de sus presonas
ALON. Ojalá que los dos se hubieran muerto!..
Asina no verian á Chupaguindas
siendo jembra é Lechuza, er naranjero.
RAI. Y qué tiene eso estraño?
ALON. Ná, naita.
RAI. No es como tú y yo de carne y hueso?
Quién resiste la jonda picaura
dese bicharraquiyo é copiduelo?
ALON. Y aunque le pique er bicho del amó,
es descarpable que con un mostrenco
asina se enrocine.
RAI. Si, Alonsiyo.
ALON. No quiero descuchá mas esperpentos.
Salú, señó Raimundo, me las compro.
Mas, qué dico? Chupaguindas!.. Me quéo.

ESCENA II.

Los mismos y CHUPAGUINDAS, figurando no poder
andar.

CHU. Con este doló, ¡jay! á andá no acierto,
por mas que yo alevanto los pinreles.
Ay Dios mio!
RAI. Mugé, no tengas mieo.
Aprépinguate, tonta.
CHU. Eñó, ya voy.
No piense que es jindama lo que tengo,
es un pié perilitico.
ALON. Qué lástima
no tuvieas asina hasta los pelos!
CHU. Y poi qué me eseeas mal, esaborio?
ALON. Poique eres la chulanga un gachó negro,

dún *chinel*, inimigo é los gitanos.
 CHU. Tio Raimundo, no está osté oyendo eso?
 RAI. Atrátala mejó, que ar fin es jembra.
 ALON. Si; pero sin lacha.
 CHU. Yo náa tengo
 que vé contigo.
 ALON. Qué? No eres jitana?
 (*cojiéndola de un brazo*)
 CHU. Si lo soy, mala coba.
 ALON. Y di, no es cierto
 que vas á *remandiñarte* con Lechuza
 el hombre mas atroz y mas sopenco
 que vive en este barrio?
 CHU. Cabalito.
 ALON. Y no es Lechuza el peó verdugo nuestro?
 ¿No es er que nos atisa tos los dias
 y tiene proscribio nuestro comercio?
 CHU. *Chachipé!*
 ALON. Pues entonce, jembra endina,
 á meterme en tus cosas tengo erecho.
 CHU. En las cosas der gusto é las mujeres
 nunca teneis los hombres que meteros.
 ALON. Vosotras no teneis naita propio
 que por golosas toito lo perdieron.
 CHU. Ea, dejame, no quieo replicorios,
 por mas que me preiques hoy, yo tengo
 cacé mi gustiyo.
 ALON. Te veas antes
funguelando, y poiria en er basurero.
 CHU. Anda, vete, *aratoso*, pringue é zorra.
 ALON. Qué digistes? (*levantando la mano.*)
 CHU. La pura.
 RAI. (*interponiéndose.*) Estate quieto;
 qué vas hacé, animá?
 ALON. Qué voy hacé?
 A diñarle un sopapo é cueyo güerto.
 RAI. No seas bruto, Alonsiyo; el que le pega
 á una probe mujé... no es cabayero.
 CHU. Deje osté que matise, tio Raimundo,
 que le voy á arrancá jasta er peyejo.
 ALON. Es de veretas, jarmasen de trapos?
 Te atreverás quizás?
 CHU. Si, con los deos.
 ALON. Agraece que está aqui tu pairino,
 que si no...
 CHU. Susederia lo mesmo

ESCENA III.

Los mismos, y TEOFILA.

TEO. Alabao sea Dios.
 RAI. Por siempre.
 CHU. Amen.
 TEO. Chupaguindas, de parte er cura vengo
 á decirte taguarda en cá mi tia
 pacé la ceremonia er casamiento.
 CHU. Ar fin llegó la horiya que anhelaba,
 pronto tendré mario, ¡ay qué contento!
 ALON. Cuanto diera, señores, de mi via,
 poi que en vez de casorio fuera entierro!
 (*se oye cantar dentro el polo, acompañado de guitarras y palmadas, y quedan todos suspensos.*)
 TEO. Esa música alegre y sandunguera
 (*al concluir la música.*)
 que er corazon endureza con sus ecos,
 es la que tú *Lechuza* ha preparao
 pa celebrá con lujo tu emeneo.
 CHU. Vámonos á la fiesta.
 ALON. Janda, janda.

Vete á *remandiñá* con ese tiesto
 y premita un divé que entre sus baes,
 espiche tu lenage toito entero.
 RAI. Josucristo!
 CHU. Primero, boca rota,
 te sailga en la cabeza un saco é cuernos.
 Señó Raimundo, vengan esos cinco...
 (*le dá la mano.*)
 Me aguarda la casaca, y...
 RAI. Vé ar momento,
 que la ocasion, mugé, la pintan carva.
 CHU. A Dios, pairecito mio.
 RAI. Jasta luego.

ESCENA IV.

RAIMUNDO.

Válgame un divé, cuántos entringulis
 estan en estos dias asucediendo!
 Tos sán empenao en meté la pata
 con esa probe...

ESCENA V.

RAIMUNDO, PRLANDRO y MATAGAYOS, que entran
 embozados en sus capas.

PEL. Camarás, colemos.
 Naide nos dica, y enfrentito estamos
 é la fragua é mi bato... Alli lo veo.
 RAI. Me paece que oi pasos é bestia.
 Si será mi hijo? Ab! Si, en esleuto,
 y viene con su amigo... Chaval mio!
 (*abraza á Pelandro, y despues á Matagayos.*)
 PEL. Pare!
 MAT. Tio Raimundo!
 RAI. Mozo güeno!
 Eres tú, Matagayos?
 MAT. Jasta el arma.
 RAI. Y tú, mi Pelandriyo?
 PEL. Toito entero.
 RAI. Y en dónde habeis estao? Jace un año
 que no he sabio é vosotros!
 MAT. Rigorviendo
 boilsiyos po esos mundos, y acobrando
 er barato, señó, á lo cabayero...
 Y cómo anda po aqui la gente nuestra?
 RAI. Toa perdia.
 MAT. Josú! qué estoy oyendo?
 RAI. La fija, hombre; ya no se *chora* ná.
 MAT. Y los gitanos bravos, qué sain jecho?
 RAI. *Apandaos* en sus casas, sin *manró*,
 consumios é la jambre y er *canguelo*.
 No hay ya *parnés*.
 MAT. Señó, qué *desabruto!*
 Ay!.. osté con los años está lelo!
 No hay ya *parnés!* Pues qué, san acabao
 las uñas, pa ganarlo con salero!
 No hay ya *parnés*, Raimundo! ¿No lo e
 cuent
 el ques un güen gitano con los deos?
 El á mi poé vendrá mu pronto
 mas que menplumen po las calles luego.
 Yo jablaré á mis camarás ar punto,
 y eyos sanimarán.
 RAI. Tengaña er pecho.
 Los gitanos der barrio estan juios
 y no se mueven poique tienen mieo.
 MAT. Y poi caya muchos que lo tengan,
 tos *gindones* serán? No pué sereso.

Argunos anabrá; si, tio Raimundo, que en *dicándome*, cobren sus alientos. Oh! yo los buscaré, no haya cudiao y nuestra suerte variará daspeuto. Amientras voy á ver á *Chupaguindas*.

RAI. Josucristo! Llegó la hora er trueno y la esaboricion.

MAT. Qué *senifica* al habló de mi hermana, ese ispaviento?

RAI. Aguántate, esgraciao, ese nombre es hoy é nuestra sangre el improprio.

MAT. Pues que, ¿sa vendio á argun *servimiqui* mi hermana *Chupaguindas*?

RAI. No; no es eso.

MAT. Lan azotao er burto po esonrible?

RAI. Mas valiera!

MAT. O tal vez se la escompuesto la máquina der pesqui?

RAI. Es mas malo.

MAT. Entonces, mare mia, ¿qué habrá jecho? La camela quizás argun jusia?

RAI. Otavia peó.

MAT. Jay, que me encrespo! Sa dao *armoyate* la perrángana?

RAI. No, hombre, ques asunto é mas pelos... (*cojiendo del brazo á Matagayos y haciendo aspavientos.*)

Conoces á *Lechuza* el aguacil?

MAT. Lo conozco.

RAI. Sabrás ques un jamelgo?

MAT. Si; acabe por Dios.

RAI. Pues ese piyo se casa con tu hermana agora mesmo.

MAT. No prenuncie, señó, jesus blisfemias! Hasta las greñas tiesas se man puesto! ¡Esoyaota!... Vamos al estante en busca dese bruto narangero... El cateclismo bárbaro é casarse mi hermana *Chupaguindas*, con un negro, no se jará, no, no; que estoy yo aqui, y no me dá la gana, ni requiero. Si por mano er dimonio llego tarde, le diré... que le jaga güen provecho. (*vanse.*)

ESCENA VI.

LECHUZA y CHUPAGUINDAS.

LECH. Ya eres mi mujé, gitana hermosa, y tenemos el *súngulo* in eterno. Qué me ices, morena é mis ojos? Jáblale á tu mario.

CHU. No matrevo, quer gustiyo me embailga hasta la lengua.

LECH. Dime alguna cosa, haz un isfuerso.

CHU. Qué poiré yo disirte, cháiro mio! Que casarse de veras, es mugüeno.

LECH. Er casorio es mu durce en su prencipio y dempues... mas amargo quer veneno.

CHU. Aunque aluego ma margue, esposo mio, desfrutá de lo durce agora quiero, y asina te hablaré, *Lechuza*, solo del amó, de sus glorias y embelesos.

LECH. Pero acércate mas, soy tu mario... anda, no seas esquivá.

CHU. Majaero, si estoy por tus peacitos rigorvia; ¿no sabes tú que támo mas que puéo.

LECH. Pues dímelo é bagines, *Chupaguindas*, ques tan estraña la verdá en tu seuso,

que tendria jenvidia la escucháran en este mismo estante, hasta los perros.

CHU. Si, caramelomio, te amo tanto, (*hablando que tengo hasta el estógamo rigüerto; bajo.*) poi que apesá *cavelas* er jocico, en lo chato parecio al del serdo, se ma figura queres mas jermoso que tos los animales der perneo.

LECH. No ma dules por Dios, boquita é rosa, poi ques mu piligroso, olé, ese insensio. Medio mundo se encuentra joy perdio caspirá sus aromas.

CHU. Si; lo creo...

pero si tú te pierdes, gachon mio, te encontrarás entre mis brazos luego.

LECH. Ay! Si Matagayo ahora viniera (*la abraza.*) á arrancarte é mis brazos, San Anselmo! le daba una mojá por mala parte y de siguro jiba ar simenterio.

CHU. Repara ques mi hermano. (*séria.*)

LECH. No le jace.

Quando median mujeres ó dineros, no hay hermanos pa hermanos, *Chupaguindas*, ni existen en el mundo meramientos.

CHU. Pues poique medio yo, no le harás ná... (*con gravedad.*)

A qué viene er poné esos malos gestos? Ten entendio que cuando una jembra pie, mas que sea argun empleo, se le concé ar punto, si es bonita, aun en las salas é los *menisterios*.

LECH. Verdad es lo que ices; yo conozco quienes deben á naguas altos puestos, y debieran estar en una deesa arrastrando por mansos un cencerro; pero yo te daré lo que convenga, no lo que tú me pias.

CHU. Lo veremos.

Aquéate con Dios, camastronaso.

LECH. Dónde vas, salerosa?

CHU. A tomá el fresco. (*se retira con paso lento y grave.*)

LECH. Jui! Vivan las mosas con sandunga! No hay en toita España mejor cuerpo!

ESCENA VII.

LECHUZA, y el Chico del puesto.

LECH. Iré á vé mi jacienda que tal anda... Hola, chavá!.. y la venta?

CHICO. Asina, asina.

LECH. Cuánto te sa figura cabrás jecho?

CHICO. Unos treinta riales mal contaos.

LECH. Treinta riales! Pue á cerrar er puesto. (*el chico cierra el puesto, mientras entran Raimundo y Matagayos y despues se marcha.*)

ESCENA VIII.

LECHUZA, MATAGAYOS y RAIMUNDO.

RAI. Dios te guarde, *Lechuza*.

MAT. (*Ebajo tierra.*)

LECH. Hola, señó Raimundo; cay de nuevo?

RAI. Ay!.. una *catástrófe!* Ca mi abijao le machucaron en Graná los sesos.

LECH. Y quién te dió á ti parte er susedio?

RAI. Este granuja casistió á su entierro.

LECH. Er que mal se conduce, mal acaba; Dios lo ha castigao; yo ma legro.

MAT. Er que dijo que tú eras un valiente
mintió cuar mente un sastre, un sapatero.

LECH. Y quién eres tú, di, casi me jablas,
esvergonzao?

MAT. Yo! un gitano neto,
ques capaz, si te suerta los *langustios*,
dacé de tu presona un espoleo.

LECH. A mi, trastiyo? (*saca la navaja.*)

MAT. (*saca la suya.*) Si; á ti, perdobá.

RAI. *Sonsoniche!* dejarse é riquiebro
(*interponiéndose cuando van á acometerse.*)
y de andá con las manos ritosando,
quen treombres ecentes no está güeno.

MAT. Tiene osté razon, que no es *pultico*.
(*guardando la navaja.*)

LECH. Haces bien, poi que si no... te esueyo...
(*mirándolo con desprecio.*)

Voy á disirle á mi mugè que venga
para que le conteis ese suceuso
triágico é su hermano; mas con purso,
no vaya á cometerle un patitieso...

(*dirigiéndose á Matagayos.*)

Y tú, don Pocas Libras, cuando jables
con mosos como yo... no tengas mieo.

(*al irse Lechuza, Matagayos quiere herirle por la
espalda y Raimundo se lo impi le*)

ESCENA IX.

RAIMUNDO y MATAGAYOS.

RAI. Aten mas deplomácia, Matagayos.

MAT. Y quién á estos papeles me jobliga?
Anunca Matagayos ja entendio
de *deplomácias*, ni de *chelindrinas*.
Er que gasta, señó, esas *eitiquetas*.
es siempre un gindamon de pocas tripas...
¡Por via é la muger!..

ESCENA X.

Los mismos, y CHUPAGUINDAS.

RAI. Aquí la tienes.

CHU. Canasto! Qué lo que mis *clisos* miran?
Mi hermano Matagayos! Ay qué *ducas!*
(*se desmaya y Raimundo la sostiene.*)

RAI. Lo que puee la sangre! probeciya!
Jéchale un poco fresco, Matagayos!
Aten caria de ella, no la dicas?

(Matagayos sin hacer caso de las pálabras de Raimun-
do, permanece de espaldas á su hermana con la mayor
indiferencia. Raimundo le echa aire á esta con su som-
brero.)

MAT. La caria no es hoy de cabayeros. (*grave.*)

CHU. Eres tú, jermanito é mi via? (*volviendo en sí.*)
Ven á abrasá tu hermana, que se esace
é verte tan jermoso.

MAT. No, rindina,
que me jies al ingüento é sumaque
cúsan los menestriles é justicia.
Tú no me tocas ná; que has renegao
é tu sangre gitana, mala *jicha*.

CHU. Te engañas, Matagayos, soy la mesma;
er lazo er parentesco siempre tira.

MAT. Y no tiraba, di, cuando le diste
tu corazon ar picaro goliya?
A ese trasto, qué tiene á los flamencos
atocando el flautin con la bairriga?

CHU. Si yo pudiea jablá sin enfaarte,
entonces, Matagayos...

MAT. Qué dirias?

CHU. Quese afan á chorá de los gitanos
es la causa der mal que macriminas.
Cuando Lechuza á limpio garrotaso
los flamencos con furia presiguia,
y... unos espichaban maguyaos
y otros en chirona, de canina,
jasta por Dios vinieron á peirme
que manguie arrimidiara esa esdicha.
Yo entouse, traté de engatusar
al *chinel* naranjero, con gromiyas,
pero acabaron estas mu deveras,
y Cupio empezó á aserme cosquiyas.
Lechuza entró en er saco, y generoso
fué protetó ende luego é la familia.
Mi graititú llegó hasta los *sancajos*;
y *dicándome* sola, desvalia,
á gritos te llamaba, Matagayos,
y tú, hermanito el arma, no venias,
y creyéndote ya en er moriero
con la pata estiráa.

MAT. Y qué, gorrina,
aunque me hubiean llevao tos los *mengues*,
la honriya é los flamencos, no eisistia?
¿Tú por ella no ebistes ajorcarte,
mejó que sé la esposa de ese flima?
Yo vide á los gitanos en Triana
azotaos en borricos tos los dias,
y en medio e las faitigas y *er simdeo*,
los animaba yo con mis rapiñas,
siempre listo, vaciando los boilsiyos,
ponde quiera mis uñas espeitas,
celaores, chineles y paitruyas,
andaban tras é mi que sescosian
y apesá de toito esos *jachares*,
yo, tieso que tieso, Chupaguindas.
Qué importaba quer mundo se jundiera
y tuviean los gitanos la *bartola*
como er bombo er tio Vivo? En los apuros
de la jambre y der trucno, deberia
la hermana é Matagayos, mantenerse
firme como la porra er tio *Gandinga*,
prifiriendo con lacha ser soiltera
á estar *remandiñá* con un *Pirripias*.

CHU. Bien conosco que he jecho un estropisio,
pero ya, Matagayos, no hay tu tia.

MAT. Tienes tú, corason? (*cojiéndola del brazo.*)

CHU. Comun cabayo.

MAT. Eres mi arate?

CHU. Duna *bata* misma
hemos los dos nasio.

MAT. Y tatreves?..

CHU. A hacé cuanto me mandes.

MAT. Pues endic

Esa fragua questá enfrente é nosotros,
es onde nuestra gente la que *atisa*
se riune pa armá una *saragata*
á favó de los güenos isrialitas
que se estan asperando; deja ar punto
ar bruto de Lechuza, y de siguia
avente con nosotros.

CHU. Yo quisiera...
mas lo impie un precento é la doitrina.

MAT. Di mejó tu esvirgüensa.

CHU. Matagayos,
deten, ay! esa lengua *pipirina*.

Las mujeres casás por las leyes
jan destá con sus marios unias.

MAT. Tú no eres casá, quieres soiltera;

los gitanos no aprueban esa liga.

CHU. Pero Dios la permite...

MAT. Mucho menos.

CHU. Y es... mi gustito.

MAT. Jay!... te veas frita en la sangre é Lechuza, y por mis *baes*.

RAI. Qués tu hermana carná, no la maildigas.

MAT. Yo no tengo po hermana á una sirpiente.

CHU. Anda, alicran rabioso, malas tripas.

MAT. Si; me voy por no verte, mala hora, armazen por mayó de picardias. Quiera Dios que po un toro é Cabrera te veas á toas horas presiguia, y no halles en el mundo mas abrigo que la sombra eun trompo; y él premita que cuando tengas jambre, er pan que comas en er gasnate te se güerva espinas... y consienta... que hasta espues é muerta andes en manos é la *polecia*.

Me najo, perra, pero pronto güervo á diñarte en *erchato* una *toyina*.

CHU. No te saldrás, *lipendi*, con tu gusto mientras tenga *pinreles* Chupaguindas.

Chupaguindas sale corriendo por un lado, y Matagayos se marcha por el otro. Mientras este mallice á su hermana. Raimundo hace mil aspartientos exagerados.

ESCENA XI.

RAIMUNDO, solo.

Cuántas mardiciones, Josucristo!
Con una que le arcansa á la *chavala*...

ESCENA XII.

RAIMUNDO y PELANDRO que entra con misterio, imponiendo silencio por señas á aquel.

PEL. Chis!.. silencio... silencio! (*en voz baja*.)

RAI. Pues qué, hay?

PEL. Chis! Silencio!

RAI. Chavó, si naide jabla.

PEL. Chis! Silencio... silencio!

RAI. Estás *barhú*?

Si no se mueve ni siquiá una paja!

PEL. Silencio!

RAI. Me dirás qué senifica toito ese misterio?

PEL. (*recelándose*.) Si, cachaza... (*despues de registrar*.)

Que estamos... y no estamos, pae Raimundo.

RAI. Con quer grande busilis cahora pasa, (*sorprendido*) hijo mio, es que estamos... y no estamos? *dido*.)

PEL. Vaya un mó de penetrá, caramba!

Osté con su mirá las coje ar vuelo.

RAI. Dargo le sirven á un puró las canas...

Estoy con tu noticia confundio.

PEL. Er caso no es pa menos.

RAI. Vaya, vaya!

Con que ices, questamos... y no estamos...

Lo mesmo... lo mesmito que pensaba.

PEL. Estamos sin *parneses*... ¿No es la chachi?

RAI. Endica mis caudales.

(*metiendo la mano por sus bolsillos rotos*.)

PEL. Mie mi facha...

(*desembozándose y manifestando su trage hecho pedazos*.)

Masaunque estamos, paire... ya no estamos.

RAI. Eses er quis verqui, hijo é mi arma.

PEL. No estamos sin *parneses*... (*siempre con misterio*.)

RAI. Ya... comprendo. *rio*.)

PEL. Poi que segun, señó, lo que se fragua, vamos á renunciarnos, sin remedio, aunque se jundan los *chugués*, mañana...

He aqui ya poi que estamos... y no estamos.

RAI. No te lo ige? Oh! naide me gana á conocé en el aire los *intríngulis*.

PEL. Dentro dun minuto, toa la *taifa* (*bajo*.)

de gitanos valientes está aqui.

RAI. Me paece, Pelandro, que te engañas.

PEL. Si estan *juramentaos*...

RAI. No le jacc...

aunque muchos ofrecen su palabra pa esa clase é *nigocios*, no te fies

ni tengas en granujas *confiansa*,

quen empesando é vera er *sipi sapie*,

las cuatro partes é las tres... se *najan*.

PEL. Cuando los hombres, *bato*, *avelan* jambre á lóra er *gañipeo* nunca fartan.

Pincharosté la prueba é lo que digo.

Tóos estan aqui.

(*llegan grupos de gitanos y al frente de ellos Alonsiyo*.)

RAI. Chipé, caramba.

ESCENA XIII.

RAIMUNDO, PELANDRO, ALONSIYO y grupo de gitanos.

RAI. Muy buenas, cabayeros, se os salua.

ALON. Yo lo jago por tos mis camaraas.

RAI. Agraecio.

ALON. Supongo, *purosito*, que sabreis á esta hora lo que pasa por Pelandro.

RAI. (*con aire grave*.) Que estamos... y no estamos.

ALON. Malegro que sepais é que se trata...

Estos son ño Raimundo los valientes despuestos á jarmá la *saragata*.

RAI. En er trage tan solo, se conoce

ques toa gente de honò y de *confiansa*; sin embailgo, si digo lo que siento, avelo mu perdias las esperansas de que sargais lucios en la fiesta.

ALON. Osté habla asina poi que ya es *potala*...

No piensa mangue soy desa manera.

La venia é Pelandro mantusiasma, poique tiene busilis.. Di, Canelo, (*á Pelandro*.)

tú que en las trifurcas y garatas

acompañaste siempre á Matagayos,

sácanos é duas... ónde se encuentra?

ESCENA XIV.

Los mismos y MATAGAYOS, que aparece embozado en su capa, con aire grave.

MAT. Entre vosotros; siempre con agayas

apesá de sus *ducas* y *jachares*, de verse prescribio y lleno é *guasa*. (*desembozándose*.)

el flamenco juncal cay en Triana,

er que mas jandorro tiene ganao

y tiene repartias mas *mojáas*,

pero, é qué me sirven, cabayeros,

toitos mis honores y jasañas,

si el aguasil *Lechusa* los patea

y los junde y ensucia una gitana?

Oh! flamencos, si hay entre vosotros

quien como yo geria tenga su casta;

si estima sus *virgüenzas* y su *aquello...*
que me siga al estante onde yo vaya.

ALON. Toca esos baes, valenton flamenco.
Yo te sigo en el aire, Alonso Cabria,
oficial de la *guifa*, te salua
con los mosos que jacen la matansa.
Mi presona ar *bureo* está despuesta,
jabre tu boca, moso güeno, manda.

MAT. Bien por los mositos regorvios.
Eso es tené bien puestas las entrañas;
contigo solamente, compañero,
matrevo á rigorvé jasta la Francia.

RAI. Tu *garlochí*, valiente Matagayos,
veo con asentimiento que tengaña.
No está er tiempo pa fiestas y *boruscas*,
quer que en ellas se mete, lo *espampanan*.

MAT. Respeto su pruencia, tío Raimundo,
pero no me detiene ni acobarda.

RAI. Cudiao con *lucinarsé*, cabayeros.
Er pensamiento á veces, nos aplasta.
Si os prenunciais y aluego por eveunto
salis *amulaváos* en la jarana,
qué será é la suerte é los gitanos?

MAT. Venceremos, ques justa nuestra causa.

RAI. No siempre er distinto, Matagayos,
apoya la justicia.

MAT. Pero er manda
que sigamos su rumbo, obedeciendo
al destinto flamenco é nuestra *rasa*.
Si el hombre por temió de *riquelorios*
nunca pusiera sus ideas en planta,
ni la endustria en er mundo floriciera,
ni nenguno poiria llená la pansa.
Cuando Dios ar crearnos, nos dió er *pésqui*,
nos dijo de *soniche* estas palabras:
*Hijitos der pecao, did á la tierra
á vivi de lo que en eya jaya.
Pa que comais os doycinco sentios, (señalando los
y pa que no jaméis os doy la lacha; dedos.)
felices los que no avelen rimilgos
y busquen con finura la gandaya.
Con que asina, gitanos, al avio,
y caiga de nosotros er que caiga.*

RAI. Pues si asi de soniche lo ha jablao,
fuersa es cumpli su voluntá sagraa.

MAT. Cabayeros, metámosle ya mano
á esos perros usias que se rigalan
con la sangre der probe zuidadano.

ALON. Si, armemos la borusca aqui en la plasa:
mas antes elijamos nuestro gefe;
yo nombro á *Matagayos*.

MAT. (*conmovido.*) Gracias, gracias,
cabayeros; yo tengo pocas *chichas*;
buscar otro mas fuerte pa esa *albarda*.

ALON. Mas fuerte que tú no jay nenguno,
renuncia á esos milindres de *Pindanga*.
Gitanos, compañeros, rispondéme:
¿quién es aqui er mosito de mas bragas,
y er que mas hasta ahora sá estinguio
en er barato y er comercio é ñapas?
Quién infunde *canguelo* á los *chineles*?
Quién toca mejó é tóos la GUITARRA?

Todos. Matagayos!

ALON. Y quién es de nosotros
er *gachó* é mas respeto y confiansa?

Todos. Matagayos.

ALON. Pues á él le toca sé
er gefe EMPERAÒ de nuestra *taifa*.

LOS GITANOS. El lo sea, *chipé!*

ALON. Has escuchao
er voto é los canelos?... Ahora, vana
fuera tu nigativa, Matagayos.
Pa que tos te conoscan como gefe,
toma esta escoba y estas naguas blancas
que son de la Coneja; eyas te sirvan
la una de banderá, y la otra... dasta.
Onde quiera que ondeen sus *faralares*,
ayi tos tenderemos la tarraya.

MAT. Una ves que se empeñan en nombrame,
venga er *pendon*, pronto, *camarás*
(*con entusiasmo.*)
Oh! yo vos aprometo *deregirlo*
onde encontremos *jando* en abundancia.

ESCENA XV.

Los mismos y COLIYA, que entra apresurado.

COL. Cabayeros, la cosa está pliagúa.
Lechuza sabe ya, que aqui se encuentra
Matagayo, pa armá un ribuyicio
y acaba é dar orden, que lo prendan.
(*todos los gitanos se agitan y se oye un murmullo
sordo que por grados irá aumentándose.*)

ALON. Jeso lo veremos... Oh! si vosotros
quisierais que hoy mesmito se jiciera
er gran pronunciamiento.

Todos. Que se jaga.

COL. Sabé que hay polisontes que os acechan.

PEL. No le jace... Prenunciémonos pronto.

RAI. Cudiao quel asunto tiene yemas...
mas vale que aguardeis los *isrialitas*
queyos tomarán vuestra éfensa.

MAT. Ya no se pué aguardar, es imposible.
(*se agrupan á su alrededor.*)
Ascuchadme, muchachos; hora y media
á lo mas fartará pa sé de dia,
y que los negros á embailcarse vengan
pa los puertos. Asperemos su luz
alli escondios... y en dicando tela
á la señá de viva er *solutismo*,
empesaremos de siguia la fiesta.

ALON. Bien jablao, señores.

Todos. Viva! viva!

ALON. Oh! gitanos! ca jorcaos se vea
er que é nosotros jaga una tonáa...
y no sarga con honra en la rifriega.
Sobre este peyejiyo é manzaniya
(*lo saca de debajo de la capa.*)
y el garrote que traigo é riserva,
juro meterle mano á cuanto encuentre.

PEL. Yo lo juro tambien con mí boteya. (*la saca*)

UN GIT. Y con la mia yo. (*todos sacan su botella*)

OTRO GIT. No habrá nenguno
que deje é hacer lo mesmo.
(*Matagayos entusiasmado y con ternura, saca una da
ma Juana que deberá llevar colgada detrás para que
se vea hasta el acto de sacarla.*)

MAT. Oh! morenas!
quese rico moyate que encerrais,
nos alumbre y reanime en la pelea.
(*Coliya que está en acecho, oye el ruido de un far
dango y llega precipitado.*)

COL. Er tanguiyo é la boa, cabayeros;
se viene hácia la plaza.

MAT. Pues nagencia;
vámonos á la fragua, y asperemos
que nos alumbre el alba con su tea.
(*se entran en la fragua.*)

ESCENA XVI.

LECHUZA, CHUPAGUINDAS, JUAN TRAYA, curros con guitarras; y otros con hachones encendidos; dos alguaciles.

UNA VOZ. Que viva el bravo Lechuza (*cantando el fandango.*)
y Chupaguindas su jembra,
y vivan los mosos güenos
del barrio é la Macarena.

VOCES. Bien por Dios!

OTRAS. Vivan los novios!

OTRAS. Ole con ole, salero!

OTRA VOZ. Bendecia sea la horiya (*cantando el fandango.*)
en que se jace la boa
del alguacir de mas rumbo
con la reina de las mozas.

UNAS VOCES. Jui! que viva la gracia.

LECH. Apararse po un momento.
(despues del primer verso hablando al oido á Juan- niyo.)

Juaniquin, entra en la fragua;
los pájaros están dentro;
trincalos bien, y dempues
te los llevas en un creó
en casa agüela.

UNA VOZ. Ya estoy.

(entra Juanico con dos alguaciles en la fragua.)

LECH. Cudiao, no tomen vuelo..

CHU. Qué las dicio á Juanico?

LECH. Naa; lo sabrás á luego;
que sigá er canto, muchachos.

UNA VOZ. Venga música y jaleo.

CHU. Canten ostés por lo fino.

LECH. Digan ostés lo que quieren.

VOCES. El grátulámini nuevo.

LECH. Empieza tú, *Narigon.*

MARI. Allá voy. *(templan las guitarras.)*

(La música de esta canción deberá ser nueva.)

LECH. Pues ea, ligero.

(Empiezan á cantar, y mientras salen los alguaciles de la fragua, llevándose presos á Matagayos y Pelandro, el rimero al salir dirige una mirada altiva al grupo.)

UNA VOZ. Cuando un hombre se casa...

ORO. Congratulámini.

UNA VOZ. Baila de gozo.

ORO. Congratulámini, congratulámini.

UNA VOZ. Baila de gozo;

y en pasando tres dias...

ORO. Congratulámini.

UNA VOZ. Llama al demonio.

ORO. Congratulámini, congratulámini.

UNA VOZ. Llama al demonio.

Porque son las mujeres...

ORO. Congratulámini.

UNA VOZ. Ay san Antonio!

ORO. Congratulámini, congratulámini.

UNA VOZ. Ay san Antonio!..

En sus malas partias,

ORO. Congratulámini.

UNA VOZ. Como los zorros.

ORO. Congratulámini, congratulámini.

UNA VOZ. Como los zorros.

II

La mujer por dinero

ORO. Congratulámini.

UNA VOZ. Lo vende todo.

ORO. Congratulámini, congratulámini.

UNA VOZ. Lo vende todo,

y es capaz por un cuarto

CORO. Congratulámini.

UNA VOZ. De dirse ar moro.

CORO. Congratulámini, congratulámini.

UNA VOZ. De dirse ar moro,
pues fundan sus delicias

CORO. Congratulámini.

UNA VOZ. En perifoyos.

CORO. Congratulámini, congratulámini.

UNA VOZ. En perifoyos,
y todo su prurito

CORO. Congratulámini.

UNA VOZ. Está en los moños.

CORO. Congratulámini, congratulámini.

(En la última estrofa ya es de dia; llegan los vendedores á la plaza y preparan sus puestos. Se vé llegarla gente á hacer sus compras, y pasar los equipages de las personas que van á embarcarse para Cadiz y la isla.)

LECH. Muy bien, muchachos, muy bien;
vamos á la tienda é Pedro
se tomará la sosiega.

CHU. Muy mal, digo yo.

LECH. Mi dueño!
no te gusta la litriya?

CHU. No y re no!..

LECH. Pues cabayeros,
otra canción y á la tienda.

(vuelven á cantar el fandango y á tocar las guitarras.)

MAT. Dame tu brazo, lucero. *(á su muger.)*

(se marchan cantando y jaleando, y empiezan los vendedores de la plaza á pregonar sus géneros. Los gitanos salen de la fragua todos.)

ESCENA XVII.

Los gitanos y ALONSIYO.

ALON. Camarás, vamos en busca
de nuestros dos compañeros.

TODOS. Si, corramos.

(salen corriendo, y de pronto se vuelve Alonsiyo y los deliene.)

ALON. Lo mejó

será cante nos prenunciemos;

demos aqui er primé grito,

y cruja er garrote luego

sobre toos los vendeores.

Rucén al estante los puestos;

y en seguia á la oriya el rio

en busca é jonra y dineros.

Que vivan los disolutos! *(grita.)*

TODOS. Vivan!

ALON. y TODOS. Mueran tós los negros!

(Los gitanos garrote y navaja en mano se arrojan sobre los vendedores de la plaza, que á su vez enarbolan las trancas, trabándose entre los dos bandos una lucha encarnizada. Los gitanos, unos pelean y otros roban á los vendedores. Despues de lidiar un rato en la escena, retroceden los vendedores, acabando por huir de los gitanos que cargan sobre ellos con mayores brios. Al desaparecer de la escena los combatientes, aparecen diferentes personas con sus equipages, perseguidos por grupos de gitanos, que serán despojadas por estos hasta del traje que vistan. Mientras se oirá el estrépito de la pelea, y los siguientes versos, dichos dentro.)

Ya está libre Matagayos...

Viva el rey de los flamencos!

ESCENA XVIII.

LECHUZA, solo, en mangas de camisa y todo su vestido desgarrado.

Qués lo que me pasa, san Antonio?
Onde estoy?.. Onde estan mis compañeros?
Y mi garrote?... Quién me lo ha quitao?
Seño... y la polecia, qué sa jecho?
Onde estará metio Juaniyo Traya?
Si lo habrán estripao los flamencos?
O contra mi, tambien él se prenuncia?..

ESCENA XIX.

CHUPAGUINDAS.

CHU. No tapures, Lechuza, ten mas pecho,
que si los tus amigos tabandonan,
te quea tu mujer para consuelo....

LECH. Pa mi esgracia solo, vete, vete; (*cortándole por ti tós los gitanos andan sueltos, la palabra*)
cuando debian estar ahora engayola
si yo hubiera cumplio con mi empleo.

CHU. No te pese el hacé güenas acciones.

LECH. Solo por ellas ni aun garrote tengo.

CHU. Yo te degorveré lo cas perdio.

LECH. Y cuándo, di, me gorverás mi puesto
y er derecho é comé sin una mota,
y está como un ministro é repleto?

ESCENA XX.

Los mismos, y JUAN TRAYA, que entra corriendo.

JUAN. Nájate, Juan Lechuza; Matagayos
viene á zurrarte er barandé despuesto,
y si te etienes un estante mas,
tesmondongan de fijo.

LECH. (*colérico.*) Y quién fué el perro
que lo sacó é chirona?..

CHU. No fué macho
ni tampoco animal, que fuese cuerpo.

LECH. Con que tú fuiste!.. tú!..
(*saca la navaja y la hiere.*) Pues ora... toma.

CHU. Jay qué bruto, Dios mio! hasta los deos...
mancolao en er mesmo rigortiyó...
Yo voy á espichá. (*cae.*)

LECH. Y yo... malegro.

DENTRO. Que viva Chupaguindas... Chuza muera.

LECH. Muera, señores, mas por sigo mesmo,
y tú, toca á difunto por tu hermana.
(*añ ver á Matagayos, se mata y cae.*)

ESCENA XXI.

Los mismos y MATAGAYOS con un grupo de gitanos.

MAT. Pairesito é mi arma, ¿qué estoy viendo?

Mi probe Chupaguindas tiesa y fria
con dos boquetes en er guarda-pelo!..

Ay hermanita mía! Quién pensára
cubiean dacé atomía con tu cuerpo?

Compañeros, jincarse é roiyas
y resarle á la efunta un pare nuestro.

(*Todos los gitanos se arrodillan, lloran y se tiran del pelo haciendo aspavientos.*)

ESCENA XXII.

Los mismos, y un MENSAGERO.

MEN. Matagayos, Triana es de nosotros,

por agora... La junta é los Canelos,
la caba de nombrar er tio Camándulas,
en compañía de otros bolicheros,
y me encarga te iga, que al estante
vayas con tus compares, los guíferos.
MAT. No san descudiaó... ¿Pa qué nos quieren?
(*permaneciendo en la misma actitud.*)
MEN. Pa reparti er botin.
MAT. (*levantándose y lleno de gozo.*) Oh! cabayeros
sonó la hora bendita é los moyetes.
hora de gustos y tambien de duelos.
Vamos pues á peir lo que nos toque,
que ganao con honra lo tenemos.
Todos. Vamos, señores, vamos.
(*llenos de entusiasmo.*)

MAT. Pero antes...

GITANOS... BENDECI ER PRONUNCIAMIENTO.

FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS
DEL REINO.—Aprobada en sesion del 5 de fe-
brero de 1849.—*Baltasar Anduaga y Espi-
nosa.*—Es copia del original censurado.

MADRID, 1850:

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA.

Calle del Duque de Alba, n. 13.